

nuestra hubiera dado a conocer esta obra por medio de un exámen mas prolijo i hecho con mas conocimientos de la materia de los que nosotros poseemos.

Pero ya que esto no ha sucedido, suplicamos al autor nos dispense si no hemos logrado hecer resaltar el mérito de su trabajo como era nuestro deseo.

Obras de esta clase, tan raras entre nosotros, merecen ser leidas i estudiadas por la juventud que aspira a ocupar un puesto honroso entre los literatos de su patria.

Felicítamos por ella a su modesto autor, i esperamos que sus sábias lecciones logren formar discípulos aprovechados para los que no sean ajenas las bellezas del idioma del Lacio, cuya historia literaria les ofrece como una guia de sus estudios en la materia.

---

*MEDICINA.—Curacion radical de la lombriz solitaria, segun el siguiente artículo del periódico frances la Patrie.*

Si debemos atenernos a los diarios de Medicina, se acaba al fin de encontrar un medio real i sin peligro de destruir el *tænia*, esa terrible lombriz solitaria, contra la cual son, con demasiada frecuencia, ineficaces los remedios concidos, que producen accidentes casi tan temibles como los de la misma lombriz i que dejan huellas profundas i fatales de su accion.

El nuevo ajente es simplemente el éter sulfúrico en gran dosis, administrado en jarabe o encerrado en cápsulas de jelatina.

El éter sulfúrico, como el cloroformo, es un anestésico poderoso: adormece, embota i aturde a la lombriz; entonces ésta pierde toda su fuerza i deja de aferrarse a los intestinos con los cuatro chupadores de que está armada su cabeza puntiaguda, i que le sirven para alimentarse i pegarse a su presa.

El *tænia* es a la vez un ser simple i un ser compuesto. Su cabeza única pertenece a todos, i su cuerpo consiste en una multitud de individuos unidos unos a otros, pero que en caso de necesidad pueden vivir aislados, adquirir una cabeza i llegar a ser jefes de una nueva agregacion. Por eso es que basta uno solo de esos anillos vivos para que el mónstruo se reconstituya con una prontituya espantosa.

Felizmente, una vez que se encuentra vencido por el éter sulfúrico,

treinta gramos de aceite palma-cristi, bebidos dos horas despues del éter, lo expulsan radicalmente para siempre.

Se sabe que síntomas i accidentes se manifiestan en el enfermo atacado de la lombriz solitaria, que, de cuatro milímetros de ancho, toma a veces un desarrollo de setenta metros de largo, como las que han observado Bloch Boerhaave; los síntomas se asemejan la mayor parte del tiempo a la epilepsia, i la *Union médicale* refiere aun, en su último número, un hecho de esta naturaleza, observado por M. Bouillaud.

La lombriz solitaria es sobre todo comun en Suiza, donde se sirven de inmundicias para estercolar las tierras i para favorecer el desarrollo de las legumbres. Tal es la naturaleza indestructible i la vitalidad de los huevos de esta lombriz, que resisten a la accion del aire, a las intemperies de las estaciones, a la accion del cocimiento i de la agua hirviendo, i que no pierden ninguna de sus propiedades para romper el huevo i nacer, cuando despues de tantas pruebas, llegan al estómago del hombre.

Los perros están quizás mas espuestos que el hombre a los ataques de la lombriz solitaria. Un veterinario amigo nuestro, se ha apresurado a hacer experimentos en muchos de sus enfermos de cuatro patas, para observar la accion del éter contra la lombriz, i ha encontrado que es mui poderosa. Esta accion fué indicada por primera vez por el doctor Bertolus, a quien el cuerpo médico de Lyon acaba de perder. Esa primera tentativa ha sido seguida de un éxito completo, i nueve perros han sido libertados enteramente de la lombriz solitaria.

El éter sulfúrico, considerado ya como un anestésico menos peligroso que el cloroformo, ha llegado a ser un medicamento heróico contra una enfermedad, sino incurable, al menos de una curacion lenta, difícil i a veces peligrosa.

---

*BIOGRAFIA. Artículo del Evening Transcript acerca del capitan de la marina norte-americana James M. Gilliss, superintendente del Observatorio Astronómico de Washington i fundador del de Chile.*

El anuncio del repentino fallecimiento del capitan James M. Gilliss, el distinguido superintendente del Observatorio de Washington, será recibido con profundo pesar, no solamente por todos los que lo conocieron i apreciaron debidamente su alta posicion en la ciencia, si-